

TALLER VOCACIONAL PARA MONAGUILLOS

Objetivo: ir sembrando en los niños y jóvenes que prestan el servicio en el altar como monaguillos, la respuesta generosa al llamado que Dios les haga; así mismo que descubran las vocaciones en la vida de la Iglesia.

Tema: La respuesta al llamado

Materiales: Biblia, lapicero, lápiz, hojas de crucigrama, imagen del joven rico, imagen del Mateo, recortes de celulares, redes sociales, televisores, videojuegos y siluetas de objetos litúrgicos.

Duración: 1 hora

Dinámica: con el fin de lograr que los participantes se activen y tengan contacto con los otros, sugerimos estas dinámicas.

Dinámica 1:

Se pide a los participantes que se ubiquen en círculo y se les indica a cada uno una fruta, (el animador al inicio debe seleccionar tres frutas que se le dirá en forma aleatoria a cada uno). Luego se les indica que cuando escuche su fruta deben cambiar de puesto. Luego el dirigente cuenta una historia donde nombre la frutas de los participantes, por ejemplo: Juanito tenía una finca y en ella cultivaba fresas y mangos le gustaba bajar la frutas de los palos para tomar jugo, pero su preferido era la naranja.... Así de esta forma cada vez que se nombre la fruta los participantes cambiarán de puesto hasta lograr que se hallan mezclado entre todos...

Dinámica 2

Los participantes se ubicarán en dos círculos uno quedará en la parte de adentro y el otro afuera con la idea que cada uno quede ubicado frente a alguien, luego se indicará que cuando el animador diga: “Saludo por aquí” saluden a su diagonal derecha y cuando se diga: “Saludo por allá” se saluda a la diagonal izquierda, luego se deben mirar de frente con el compañero y decirle algún atributo por ejemplo: “¡Uyyyy que bien peinado estas!, o ¡Uyyy me alegra que estés aquí!, luego se les indica que se den un abrazo y que cambien de pareja y vuelve a iniciar el juego. La idea es que se giren máximo 5 personas con el fin de que se conozcan y compartan entre ellos, para el valor del abrazo y resaltar en el otro los aspectos positivos.

Oración:

Reunidos en círculo los participantes harán en voz alta la siguiente oración:
Señor Jesús que nos llamaste al hermoso servicio del altar; queremos ser mansos y humildes como tú, para hacer de nuestra labor una ofrenda agradable. Gracias porque nos concediste en el bautismo el hermoso don de ser tus hijos y hoy nos llamas a ser servidores de tu Eucaristía y de tus sacerdotes. Ayúdanos a descubrir el llamado particular que tus nos haces, de tal manera que te podamos seguir sirviendo en santidad y poder edificar tu Iglesia.

(En este momento el guía invitará a que tres monaguillos oren por las vocaciones a la vida sacerdotal, consagrada y matrimonial; al término de cada oración puede encenderse una luz)

Desarrollo del Tema:

Se divide el grupo en 2, a cada grupo se asignará un pasaje bíblico:

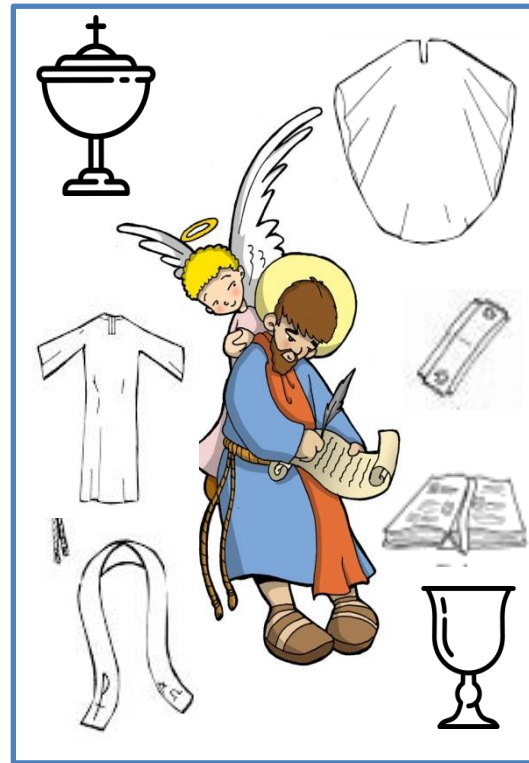
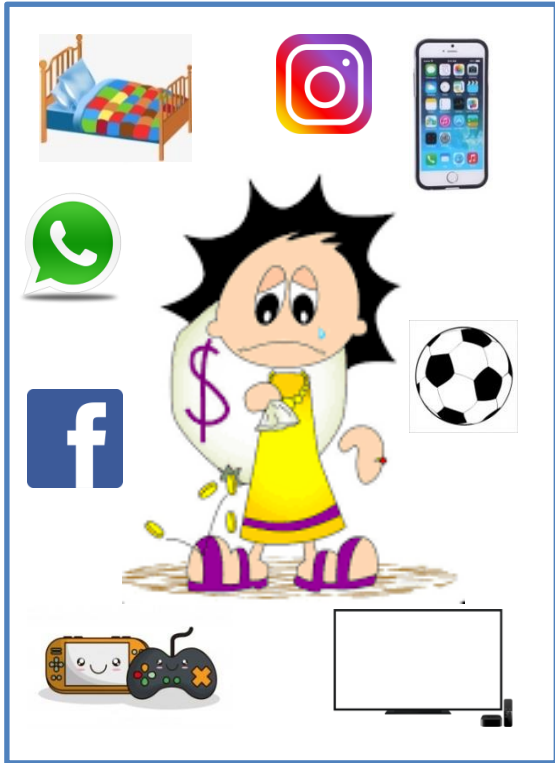
“Se ponía ya en camino cuando uno corrió a su encuentro y arrodillándose ante él, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?. Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes falso testimonio, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre. El, entonces, le dijo: «Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud.» Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme. Pero él, abatido por estas palabras, se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.» Mc 10,17-27

"Salió de nuevo por la orilla del mar, toda la gente acudía a él, y él les enseñaba. Al pasar, vio a Leví, el de Alfeo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: «Sígueme.» Él se levantó y le siguió. Y sucedió que estando él a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos, pues eran muchos los que le seguían. Al ver los escribas de los fariseos que comía con los pecadores y publicanos, decían a los discípulos: «¿Qué? ¿Es que come con los publicanos y pecadores?» .Al oír esto Jesús, les dice: «No necesitan médico los que están fuertes, sino los que están mal; no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.»" Mc 2,13-17

Una vez leído el texto bíblico, deben poner un título a la historia y representarlo frente a al grupo.

Luego el animador hará una reflexión haciendo un paralelo entre los dos personajes, ambos eran ricos, los dos fueron llamados por Jesús, y cada uno respondió de una manera diferente, el primero se entristeció y alejó, el segundo dejó lo que tenía, se convirtió en discípulo de Jesús y fue feliz, del primero no conocemos el nombre, del segundo hasta hoy lo seguimos recordando, el Evangelio lo nombra Leví que es el mismo Mateo, uno de los doce Apóstoles que vivió el resto de su vida al servicio de Dios y la Iglesia. La diferencia entre los dos consistió en la respuesta que cada uno dio a la invitación de Jesús «Sígueme.», básicamente uno siguió apegado a sus bienes y el otro fue capaz de hacer una renuncia por servir al Señor. A todos el Señor nos llama a un servicio y esto supone hacer algunas renunciaciones, a los monaguillos por ejemplo el Señor los llama a servir en el Altar, pero para ello hay que desprenderse de otras cosas que les gustan.

A continuación se presentan las imágenes del joven rico y el discípulo Mateo, alrededor de la primera imagen habrá pequeñas imágenes que representen las cosas a las que pueden renunciar los monaguillos para hacer mejor su servicio (celular, Tablet, redes sociales, videojuegos, tv, cama, futbol, etc.) , alrededor de la imagen de Mateo estará la silueta de objetos litúrgicos (vasos sagrados, alba, estola, casulla, roquete etc.) el número de objetos deberá ser igual al número de participantes, como se presentan aquí.



Cada participante tomará una imagen que esté alrededor del rico necio y representará aquello a lo que debe renunciar para servir mejor a Cristo, generar un diálogo en torno a estas situaciones (Las imágenes alrededor de San Mateo se utilizarán más adelante).

Al terminar el diálogo se explicará que además del llamado a servir en el Altar, Dios nos llama a vivir un estado de vida a cada uno, para descubrir los tres estados de vida en la Iglesia los participantes deben resolver cada crucigrama, al terminar encontrarán las palabras.

							8	
							P	
							A	9
S	A	C	E	R	D	O	T	E
A	L	A	S	O	I	L	E	N
C	B	L	T	Q	A	E	N	T
R	A	I	O	U	C	O	A	R
I		Z	L	E	O			A
S			A	T	N			D
T				E	O			A
I								
A								

1. Lugar donde se guardan todos los elementos para la Misa.
2. Prenda de vestir larga, utilizada por el sacerdote, diacono y acólitos.
3. Copa sagrada donde se deposita el vino y el agua para ser consagrados.
4. Vestimenta litúrgica larga y estrecha que solo deben llevar los ministros ordenados y se coloca alrededor del cuello.
5. Vestidura blanca de lino, hasta las rodillas, adornada con encajes, que se usa sin ceñir al cuerpo.
6. Servidor que puede bautizar, celebrar el matrimonio, proclamar el evangelio, pero no confesar, ni celebrar la Eucaristía.
7. Aceite sagrado que se usa para ungir.
8. Plato redondo de metal precioso, donde se pone la Sagrada Hostia. para la Santa Misa.
9. Principio de la Misa, cuando el sacerdote se dirige hacia el altar con los monaguillos y demás ministros del altar.

			4						
			C						
			O						
1	2	3		5	6	7	8	9	10
M	A	T	R	I	M	O	N	I	O
A	M	U	P	N	I	B	A	N	R
R	B	R	O	C	S	I	V	T	A
I	O	I	R	E	A	S	E	E	C
A	N	F	A	N	L	P	T	N	I
		E	L	S		O	A	C	O
		R		A				I	N
		A		R				O	
		R		I				N	
		I		O					
		O							

1. Virgen sin pecado original.
2. Parte del templo desde donde se proclama la Palabra de Dios.
3. Acolito que lleva el incensario.
4. Pieza cuadrada de tela sobre la que se pone la patena y el cáliz durante la Misa.
5. Recipiente para quemar el incienso en las celebraciones.
6. Libro litúrgico que contiene las ceremonias, oraciones y rubricas de la Misa.
7. Persona que recibe el sacramento del orden sacerdotal en su máximo grado, convirtiéndose así en un sucesor de los Apóstoles.
8. Recipiente que contiene el incienso antes de quemarse
9. Necesidad o petición por la cual se ora.
10. Forma de comunicarse con Dios.

					6					
					C	7				
		3			I	P				
	2	C			N	U		10		
1	H	O	4	5			8	9	C	11
C	O	N	S	A	G	R	A	D	O	S
O	S	S	O	L	U	I	M	I	M	E
P	T	A	L	T	L	F	O	O	U	R
O	I	G	I	A	O	I	R	S	N	V
N	A	R	D	R		C			I	I
		A	E			A			O	C
		C	O			D			N	I
		I				O				O
		O				R				
		N								

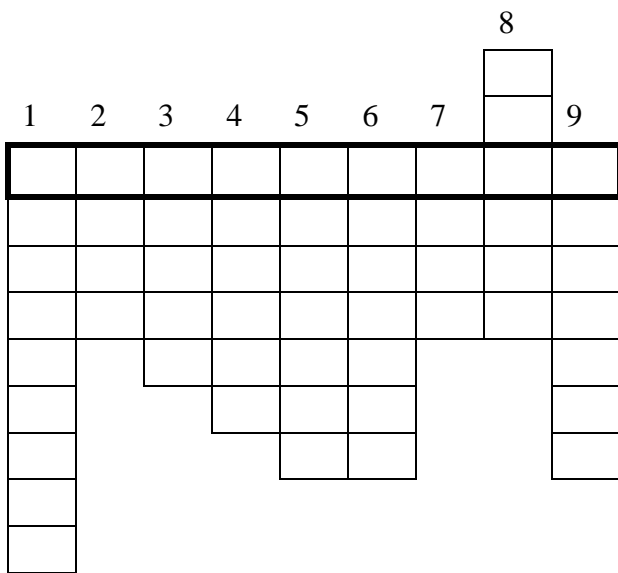
1. Copa grande de metal con tapa, que contiene las hostias consagradas, para la comunión de los fieles.
2. Trozo de pan sin levadura destinado a la consagración eucarística.
3. Acción por la cual un sacerdote que celebra la Misa convierte el pan y el vino en el cuerpo y sangre de Jesucristo.
4. Pequeño gorro redondo que portan el Papa y los obispos.
5. Mesa donde se ofrece el Sacrificio Eucarístico.
6. Cordón con que se ciñe el alba.
7. Pequeño lienzo que utiliza el sacerdote en la Misa para purificar el cáliz.
8. Acto supremo de la libertad, por la que una persona elige y realiza el bien del otro.
9. Ser supremo, principio y fin de todas las cosas.
10. Acto de recibir a Jesucristo sacramentado en la Eucaristía.
11. Cada acción que se realiza en beneficio de otras personas, movida primeramente por el amor a Dios, y de esta manera por el deseo de ayudar en las necesidades del prójimo.

Celebración:

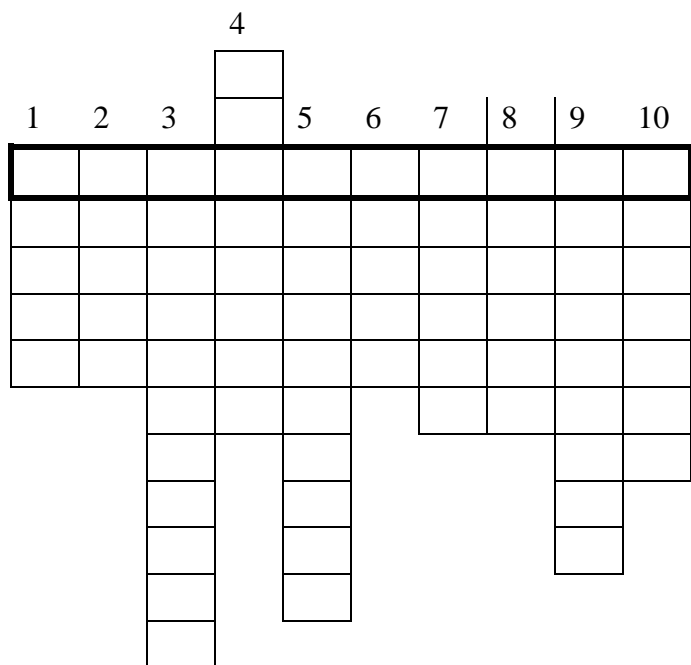
Para terminar, se entregará a cada monaguillo una de las siluetas que están alrededor de la imagen del Apóstol Mateo, en ella escribirán una oración dando gracias por el llamado que han recibido a servir en el Altar y pidiendo fortaleza para responder al llamado vocacional. Una vez elaborada la oración, se dispondrá el grupo alrededor del Cirio Pascual, y podrán las oraciones junto al Cirio para ofrecerlas al Señor.

Anexo: Crucigramas

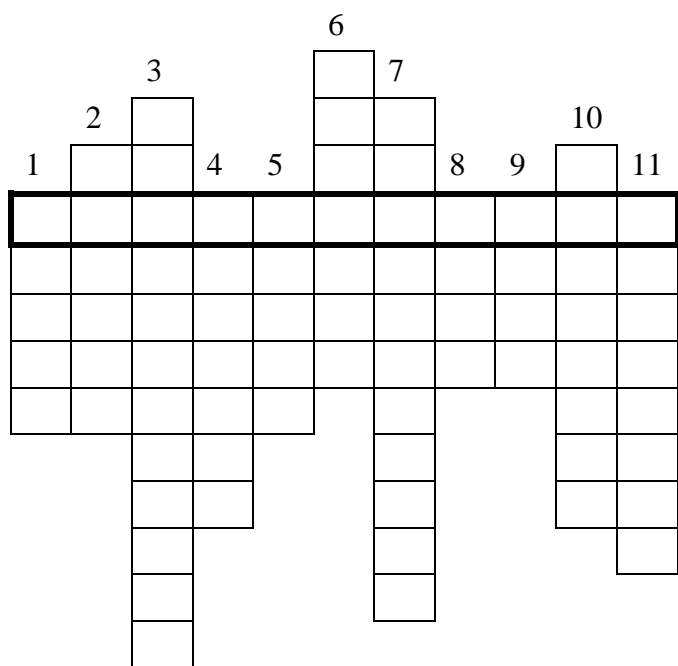
Pon a prueba tus conocimientos como monaguillo resolviendo los crucigramas y encontrarás los estados de vida en la Iglesia.



1. Lugar donde se guardan todos los elementos para la Misa.
2. Prenda de vestir larga, utilizada por el sacerdote, diacono y acólitos.
3. Copa sagrada donde se deposita el vino y el agua para ser consagrados.
4. Vestimenta litúrgica larga y estrecha que solo deben llevar los ministros ordenados y se coloca alrededor del cuello.
5. Vestidura blanca de lino, hasta las rodillas, adornada con encajes, que se usa sin ceñir al cuerpo.
6. Servidor que puede bautizar, celebrar el matrimonio, proclamar el evangelio, pero no confesar, ni celebrar la Eucaristía.
7. Aceite sagrado que se usa para ungir.
8. Plato redondo de metal precioso, donde se pone la Sagrada Hostia. para la Santa Misa.
9. Principio de la Misa, cuando el sacerdote se dirige hacia el altar con los monaguillos y demás ministros del altar.



1. Virgen sin pecado original.
2. Parte del templo desde donde se proclama la Palabra de Dios.
3. Acolito que lleva el incensario.
4. Pieza cuadrada de tela sobre la que se pone la patena y el cáliz durante la Misa.
5. Recipiente para quemar el incienso en las celebraciones.
6. Libro litúrgico que contiene las ceremonias, oraciones y rubricas de la Misa.
7. Persona que recibe el sacramento del orden sacerdotal en su máximo grado, convirtiéndose así en un sucesor de los Apóstoles.
8. Recipiente que contiene el incienso antes de quemarse
9. Necesidad o petición por la cual se ora.
10. Forma de comunicarse con Dios.



1. Copa grande de metal con tapa, que contiene las hostias consagradas, para la comunión de los fieles.
2. Trozo de pan sin levadura destinado a la consagración eucarística.
3. Acción por la cual un sacerdote que celebra la Misa convierte el pan y el vino en el cuerpo y sangre de Jesucristo.
4. Pequeño gorro redondo que portan el Papa y los obispos.
5. Mesa donde se ofrece el Sacrificio Eucarístico.
6. Cordón con que se ciñe el alba.
7. Pequeño lienzo que utiliza el sacerdote en la Misa para purificar el cáliz.
8. Acto supremo de la libertad, por la que una persona elige y realiza el bien del otro.
9. Ser supremo, principio y fin de todas las cosas.
10. Acto de recibir a Jesucristo sacramentado en la Eucaristía.
11. Cada acción que se realiza en beneficio de otras personas, movida primeramente por el amor a Dios, y de esta manera por el deseo de ayudar en las necesidades del prójimo.